

# La Incertidumbre del Conocimiento

## La incertidumbre del conocimiento.

¡Cuántas fuentes, causas de error y de ilusión múltiple y renovada sin cesar en todos los conocimientos! (MORIN, 1999).

Ante las interrogantes de ¿Qué puedo conocer? ¿Qué debo conocer? Lo que conozco ¿Es verdadero? Es por ello que todo aquel que se sumerge al mundo del conocimiento antes que nada deberá de despejar estas interrogantes, por que al hacerlo, dicho de una manera figurada, oxigena todo su ser. Porque así como el oxígeno destruía los seres vivos primitivos hasta que la vida utilizó este corruptor como desintoxicante, igual la incertidumbre que destruye el conocimiento simplista, es el desintoxicante del conocimiento complejo (MORIN, 1999).

El conocimiento del conocimiento que conlleva la integración del cognoscente en su conocimiento debe aparecer ante la educación como un principio y una necesidad permanente (MORIN, 1999).

Será necesario comprender que existen:

- Condiciones bio-antropológicas= cerebro-mente
- Condiciones socio-culturales =intercambio de ideas
- Condiciones noológicas = a teorías abiertas

Las cuales permiten la formulación de preguntas sobre el mundo, el hombre y el autoconocimiento.

Te invito a pensar en lo siguiente: en el camino de adquirir un conocimiento se dan en ti diferentes movimientos internos difíciles de percibir porque los hacemos en automático.

Debemos aprender que la búsqueda de la verdad necesita la búsqueda y elaboración de puntos de vista que permitan la reflexión y conlleven especialmente a la integración del observador-conceptualizador.

También podemos aprovechar el enajenamiento que nos hacen experimentar las ideas para dejarnos poseer justamente por las ideas de crítica, de autocrítica, de apertura, de complejidad. Las ideas que argumento aquí no sólo las poseo, me poseen (MORIN, 1999).

# La Incertidumbre del Conocimiento

Te ha pasado que en ocasiones nos sentimos prisioneros de nuestras ideas, al acostarnos la mente no deja de dar vueltas, piensas en los pendientes del día siguiente; esto refleja la doble realidad donde tenemos que convivir con las ideas de nuestra mente y la mente formadora de nuevas ideas.

He aquí un problema clave: instaurar la convivencia con nuestras ideas.

La mente humana debe desconfiar de sus productos de ideas los cuales son al mismo tiempo vitalmente necesarios. Necesitamos un control permanente para evitar idealismo y racionalización. Necesitamos negociaciones y controles mutuos entre nuestras mentes y nuestras ideas. Necesitamos intercambios y comunicaciones entre las diferentes regiones de nuestra mente. Hay que tomar conciencia del eso y del ese que hablan a través del yo, y hay que estar alertas permanentemente para tratar de detectar la mentira a sí mismo (MORIN, 1999).

Al acercarnos a toda esta información nos podemos dar cuenta que el ser humano necesita abrirse a nuevas teorías racionales, críticas y reflexivas, donde encontraremos una posibilidad de auto-reforma que nos ayude a comprender la complejidad humana.

Las posibilidades de error y de ilusión son múltiples y permanentes: las que vienen del exterior cultural y social inhiben la autonomía del pensamiento y prohíben la búsqueda de verdad; aquellas que vienen del interior, encerradas a veces en el seno de nuestros mejores medios de conocimiento, hacen que los pensamientos se equivoquen entre ellos y sobre sí mismos.

¡Cuántos sufrimientos y desorientaciones se han causado por los errores y las ilusiones a lo largo de la historia humana y de manera aterradora en el siglo XX! Igualmente, el problema cognitivo tiene importancia antropológica, política, social e histórica. Si pudiera haber un progreso básico en el siglo XXI sería que, ni los hombres ni las mujeres siguieran siendo juguetes inconscientes de sus ideas y de sus propias mentiras (MORIN, 1999).

El conocimiento es navegar en un océano de incertidumbres a través de rutas de certezas.